

III

Sistema Sexo-Género



◀ Resumen

El concepto de «Género» ha tenido una gran influencia en el movimiento feminista –que además le ha dado sentido político– y en la lucha de las mujeres por su emancipación. Al diferenciar entre lo que es biológico y lo cultural se definen unas relaciones entre los sexos, entre mujeres y hombres. El uso del término se ha aceptado desde las instituciones, pero plantea dudas y se debate dentro de los movimientos de mujeres. En cualquier caso hoy día se hace casi indispensable hablar de sexo y género para hablar de cómo la sociedad influye en la identidad y la vida de todas y todos.



Palabras clave:

Sistema sexo-género, roles, estereotipos, identidad, espacio público/espacio privado androcentrismo, sexismo, perspectiva de género.



◀ ¿Por qué hablamos de género?

El sistema sexo-género es una categoría de análisis que ha sido introducida en las ciencias sociales en los últimos años y que nos permite cuestionar nuestros valores y creencias en las relaciones entre los sexos. Utilizar la categoría de género como análisis nos permite comprender las relaciones de subordinación y dominación que existen entre mujeres y hombres. La desigual distribución de poder entre los sexos influye en la manera en que mujeres y hombres pueden desarrollar sus capacidades personales, profesionales y sociales.



La **IV Conferencia Mundial sobre la Mujer** celebrada en Beijing (1995) adoptó el concepto de género declarando que «el género se refiere a los papeles sociales construidos para la mujer y el hombre asentados en base a su sexo y dependen de un particular contexto socioeconómico, político y cultural, y están afectados por otros factores como son la edad, la clase, la raza y la etnia».

Vivimos en sociedades en las que las relaciones entre sexos están jerarquizadas y los valores dominantes son masculinos. El hecho de nacer mujer u hombre son determinantes a la hora de asimilar los valores y normas de conducta que cada sociedad considera adecuados para uno y otro sexo. Mediante el género se asignan capacidades, roles, expectativas y pautas esperadas de comportamiento de cada sexo.

Debemos preguntarnos:

- ◆ ¿Crees que educas igual a tus hijas e hijos?
- ◆ ¿Esperas que las chicas tengan un comportamiento distinto al de los chicos?
- ◆ ¿Criticas por igual a las jóvenes y a los jóvenes si, por ejemplo, los ves bebiendo en la calle?
- ◆ Imagínate que un amigo deja su trabajo para cuidar de su hija recién nacida ¿qué pensarías?

Con la frase que ya hemos mencionado «no se nace mujer, se llega a serlo», Simone de Beauvoir se cuestionó el esencialismo que justifica la discriminación de las mujeres en base al sexo. Plantea cómo las mujeres adquieren una serie de características consideradas «femeninas» mediante un proceso individual y social.



© INTERED

SEXO	GÉNERO
Se refiere a las características biológicas diferenciales que existen entre mujeres y hombres.	Conjunto de ideas, creencias, representaciones y atribuciones sociales construidas en cada cultura tomando como base la diferencia sexual.

Aunque el término género lo habían utilizado en la antropología **John Money** y **Robert Stoller**, haciendo alusión a las connotaciones culturales en la formación de la identidad sexual, será en los años sesenta cuando el concepto alcanzaría las dimensiones que hoy conocemos. Fueron las feministas norteamericanas quienes lo desarrollaron

para insistir en la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo. Desde el movimiento feminista se acuña el concepto de «Género» para analizar y explicar las relaciones de poder y subordinación entre los sexos. Siempre se había considerado que las diferencias entre mujeres y hombres eran consecuencia de las diferencias biológicas, es decir, se basaban en concepciones biologicistas²⁸.

La ONU, en los trabajos preparatorios de la **IV Conferencia Mundial sobre la Mujer**, adoptó el término de «género» como herramienta de análisis de la realidad de las mujeres. Dice:



«El género es la forma en que todas las sociedades del mundo determinan las funciones, actitudes, valores y relaciones que conciernen al hombre y a la mujer. Mientras el sexo hace referencia a los aspectos biológicos que se derivan de las diferencias sexuales, el género es una definición de las mujeres y los hombres construido culturalmente y con claras repercusiones políticas».

A partir de esto podemos preguntarnos cómo condiciona el hecho de ser mujer o de ser hombre. Veamos:

- ◆ Las mujeres deben encargarse del cuidado de hijas e hijos.
- ◆ Los hombres son los que deben mantener económicamente a la familia.

²⁸ Corriente que parte de la base de que todos los mecanismos psicológicos de las personas son fundamentalmente biológicos.

- ◆ Las mujeres son las encargadas de cuidar a las personas mayores.
- ◆ El lugar de las mujeres es la casa.
- ◆ Si una niña se pone enferma debe ser la madre quien deje de ir a trabajar para cuidarla.

◀ Roles y estereotipos de género

Cada sociedad tiene unas ideas de lo que mujeres y hombres deben hacer, la forma en que deben organizar su vida y desarrollar sus capacidades; pero no todas las sociedades asignan las mismas funciones a uno u otro sexo. Las distintas sociedades adscriben roles en función del sexo, pero estos varían en función de las culturas y de los momentos históricos. Lo que si ocurre siempre es que en todas las sociedades las tareas que realizan los hombres gozan de mayor prestigio social que las realizadas por las mujeres.



ROLES DE GÉNERO

Conjunto de tareas y funciones que se asignan a mujeres y hombres en una sociedad dada y en un momento histórico concreto.

Tradicionalmente, las tareas que se esperan que desempeñen las mujeres están relacionadas con el espacio privado, es decir, con el trabajo doméstico no remunerado.



© ENTRECULTURAS

Cuando a las mujeres se les asignan este conjunto de tareas decimos que desempeñan un **rol reproductivo**. Los hombres, por el contrario, deben ocupar el espacio público, donde se toman las decisiones políticas y económicas. Tienen asignado el **rol productivo**, el trabajo remunerado que da poder y prestigio.

Los roles de género conllevan unos modelos de conducta diferentes para hombres y mujeres. A través del género se prescribe cómo deben comportarse mujeres y hombres en cada sociedad. Las características que se asigna a lo femenino y a lo masculino determinan los comportamientos que cada persona debe tener en función del género.



ESTEREOTIPOS

Ideas preconcebidas, simples, que están muy arraigadas y determinan las conductas, comportamientos y actitudes que deben tener las personas en función del grupo de pertenencia.

Los estereotipos de género son negativos para mujeres y hombres ya que impiden que ambos desarrollen determinadas capacidades, no obstante debemos tener en cuenta que los estereotipos femeninos cuentan con menos prestigio social que los masculinos.

ESTEREOTIPOS FEMENINOS

ESTEREOTIPOS MASCULINOS

Espontaneidad
 Ternura
 Debilidad
 Intuición
 Subordinación
 Superficialidad
 Sumisión
 Pasividad
 Abnegación
 Volubilidad
 Suavidad
 Dependencia

Razón
 Violencia
 Fuerza
 Inteligencia
 Autoridad
 Profundidad
 Dominio
 Actividad
 Inconformismo
 Tenacidad
 Rudeza
 Independencia



◀ La construcción social de la identidad: identidad de género

La identidad se construye socialmente mediante un proceso histórico en el cuál se adquiere la identidad personal y social. La identidad se crea mediante la relación con el entorno personal y social, se afirma en la singularidad y la diferencia. La identidad de un individuo incluye género, raza, grupo étnico, clase, cultura, lengua, edad, sexo, entre otras referencias. Todas se combinan para definir a un ser único. Pero también compartimos algunas de ellas como miembros de una comunidad.

Tradicionalmente se ha considerado que la identidad femenina o masculina estaba determinada biológicamente, eran

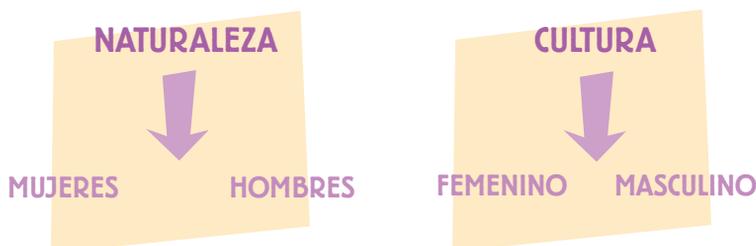
las características biológicas las que determinaban la condición de mujeres y hombres. Esta idea hoy día no se sostiene, pues no existen características ni rasgos que estén universalmente asociados a la feminidad o masculinidad. Es evidente que hay diferencias anatómicas entre ambos, pero éstas no determinan la identidad, que es el resultado de un proceso que se va urdiendo en la sociedad a través de la interacción con el medio familiar y social.



IDENTIDAD

Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.

La «identidad de género» alude al modo en el que ser mujer o ser hombre está prescrito socialmente y condiciona la vida de las personas desde su nacimiento. Las identidades de género se definen al oponer lo femenino a lo masculino, siendo considerado siempre lo femenino como dependiente, subordinado a lo masculino. La construcción de la identidad de género se inicia desde el mismo momento del nacimiento, incluso podríamos decir desde antes de nacer. La biología determina a mujeres y hombres, la sociedad determina la identidad femenina o masculina:



En toda sociedad hay unas expectativas diferentes para mujeres y para hombres, éstas expectativas son incluso anteriores al nacimiento. Tanto la familia como el entorno social trasmite a las y los recién nacidos una serie de condicionantes de género. En este proceso de socialización juegan también un papel determinante la escuela y los medios de comunicación.

Margaret Mead, en *Sexo y Temperamento en Tres Sociedades Primitivas*²⁹ cuestiona que la identidad esté biológicamente determinada. En tres culturas con las que ella convivió (los Arapesh, los Mundugumor, los Tchambuli), había encontrado una configuración diferente de lo que en nuestras sociedades occidentales asociamos con masculino o femenino.

- ◆ Entre los Arapesh, tanto hombres como mujeres eran de temperamento pacífico y ni los hombres ni las mujeres hacían la guerra.
- ◆ Entre los Mundugumor, la realidad era justo lo contrario: tanto hombres como mujeres eran de temperamento bélico.
- ◆ Los Tchambuli eran diferentes de los dos anteriores. Los hombres se acicalaban y gastaban su tiempo en arreglarse mientras las mujeres trabajaban y eran prácticas.

La identidad de género se manifiesta en las situaciones cotidianas, las tareas asignadas y asumidas por las mujeres y los hombres implican cómo van a desarrollar sus capacidades. El proceso de socialización hace que niñas y niños dirijan sus miradas hacia profesiones consideradas masculinas o femeninas.

²⁹ **MEAD, Margaret.** *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas.* Ed. Plaza 1982.

- ◆ Las niñas quieren ser enfermeras, los niños quieren ser médicos.
- ◆ Los niños quieren ser jefes, las niñas secretarias.
- ◆ Los niños quieren ser futbolistas, las niñas bailarinas.
- ◆ Los niños quieren ser pilotos, las niñas quieren ser azafatas.
- ◆ Las niñas quieren ser, en definitiva, lo que la sociedad espera de ellas.

◀ Espacio público, espacio privado

Ya hemos dicho que la construcción social del género asigna funciones diferentes a mujeres y hombres y que el ámbito de actuación de los géneros está delimitada, siendo el espacio público donde los hombres desarrollan sus funciones, dejando el privado para las mujeres. No podemos olvidar que lo público es el espacio de prestigio y de poder, mientras que el espacio privado es donde se desarrollan las actividades tradicionalmente consideradas femeninas, que son las que están menos valoradas socialmente.

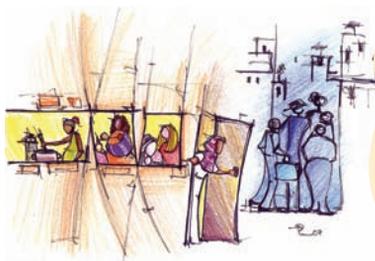


No obstante, esta dicotomía público/privado necesita de algunas aclaraciones. Se tiende a equiparar lo privado con lo doméstico, pero debemos hacer una diferenciación entre ambos términos. Cuando hablamos de espacio privado nos referimos a aquellos periodos de tiempo que podemos dedicar a actividades personales, es ese espacio sustraído a la vida social y a las miradas del mundo, en palabras de **Celia Amorós**, más personalizado, donde seríamos verdaderamente nosotras mismas³⁰. Pero no son las mujeres las que disfrutan de esa privacidad, para ellas espacio privado se equipara a espacio doméstico, pero lo que debemos cuestionar es si ese espacio es realmente privado.

Soledad Murillo habla del «mito de la vida», dice *«cuando se trata de mujeres la privacidad cambia de signo y se convierte en un conjunto de prácticas que tienden al desprendimiento de sí, más próximas al dominio de la domesticidad»*. Se cuestiona si las mujeres disponen realmente de un espacio privado o si para ellas lo privado siempre es sinónimo de doméstico. **Virginia Wolf** plantea la necesidad de que las mujeres –que han sido pobres y han tenido menos libertad intelectual– dispongan de un espacio para sí mismas, una «habitación propia»; refiriéndose a la necesidad que tenemos las personas de «aislarnos» de vez en cuando en nuestro mundo interior.

Para ella, las mujeres históricamente han tenido que compartir ese espacio con marido, hijas e hijos y otros familiares, sin disponer de un espacio de tranquilidad para sí mismas; es pues, una forma de reivindicar la igualdad e independencia de las mujeres.

³⁰ AMORÓS, Celia. www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/texto6.htm



«De ahí la enorme importancia que tiene para un patriarca, que debe conquistar, que debe gobernar; el creer que un gran número de personas, la mitad de la especie humana, son por naturaleza inferiores a él. Debe ser, en realidad, una fuente importante de su poder».

Virginia Wolf: *Una habitación propia*⁵¹.

◀ Desigualdades de género: androcentrismo



ANDROCENTRISMO

Sistema de pensamiento que pone al hombre como centro del universo, como medida de todas las cosas.

El androcentrismo se fundamenta en el factor biológico que diferencia a las mujeres de los hombres. El hecho de que la historia de la humanidad haya sido escrita por hombres ha impedido que conozcamos cuáles han sido las aportaciones de las mujeres. Las ha invisibilizado y relegado a una posición de sumisión y subordinación con respecto del hombre.

El androcentrismo es una visión distorsionada y empobrecedora de la realidad que oculta relaciones de poder.

Desde la antropología se pone de manifiesto que prácticamente en todas las sociedades, tanto originarias como contemporáneas, existe androcéntrismo. La teoría natura-

⁵¹ WOLF, Virginia: *Una habitación propia*. Ed. Seix Barral, Barcelona, 2005.

lista justifica la dominación de las mujeres por el hombre en base a sus condiciones biológicas. La discriminación de las mujeres es histórica, cambia en función de las épocas y las culturas. El sistema cultural se basa en valores masculinos que se imponen a las mujeres. El hombre es el representante de la humanidad, el protagonista de la historia, la participación de las mujeres, sea cual sea el campo que analicemos, se oculta, se menosprecia e invisibiliza.

◀ Mitos del androcentrismo



MITO

Es un tipo de creencia establecida generalmente a través de varias generaciones, con relación a ciertos hechos improbables y sorprendentes que, de acuerdo al mito han sucedido en la realidad, y que no es posible verificarlos de manera objetiva.



Tanto la literatura como la historia han creado una serie de mitos sobre las mujeres que han permanecido durante generaciones y han influido y configurado la idea de cómo son las mujeres, las características que las definen, así como lo que de ellas se espera. Por ejemplo, el mito de **Penélope**, es el símbolo de las virtudes conyugales, mujer que espera incondicionalmente a Ulises. Las ideas que transmiten los mitos lo hacen de manera subjetiva e inconsciente y crean visiones distorsionadas de la realidad.

◀ El sexismo en el lenguaje

El lenguaje sexista es androcéntrico, al considerar que nombrando a los hombres se designa a toda la humanidad.

- ◆ Pérez tenía un hermano, el hermano de Pérez murió. Sin embargo, el hombre que murió nunca tuvo un hermano.
- ◆ La familia de Juan se compone de su mujer y sus dos hijos: Laura y Pedro.
- ◆ Todos los españoles tienen acceso a la Sanidad Pública.

El uso del masculino como neutro universal, no sólo invisibiliza a las mujeres, sino que puede crear confusión.

¿Consideras estas frases sexistas?

- ◆ Los hombres prehistóricos vivían en cuevas
- ◆ Los campesinos viven en pequeños poblados
- ◆ Los refugiados se desplazan con sus enseres, ancianos, mujeres y niños
- ◆ La ministra estaba muy guapa con su traje de noche
- ◆ Los alumnos no tenían ganas de estudiar

La lengua es un sistema de comunicación que evoluciona constantemente, una lengua que no evoluciona termina por desaparecer, el lenguaje crea realidades y a la vez las nuevas realidades producen cambios en el lenguaje. Desde el mismo momento de nacer nuestra identidad se crea como integrante de una familia, inserta en una comunidad

dada y en una cultura determinada. La lengua, pues, reproduce la realidad social en la que vivimos, si queremos una sociedad más igualitaria debemos cuidar el lenguaje que utilizamos.



Decimos que el lenguaje es sexista cuando utilizamos expresiones que menosprecian, invisibilizan, humillan y estereotipan a las mujeres.

Mediante el lenguaje expresamos nuestros pensamientos, por lo tanto si queremos evitar el sexismo es necesario utilizar un lenguaje que incluya y no menosprecie o excluya a las mujeres. La forma más común del uso del sexismo lingüístico es el uso del masculino como neutro universal.

¿Por qué utilizamos un lenguaje masculino si la sociedad la componen mujeres y hombres?

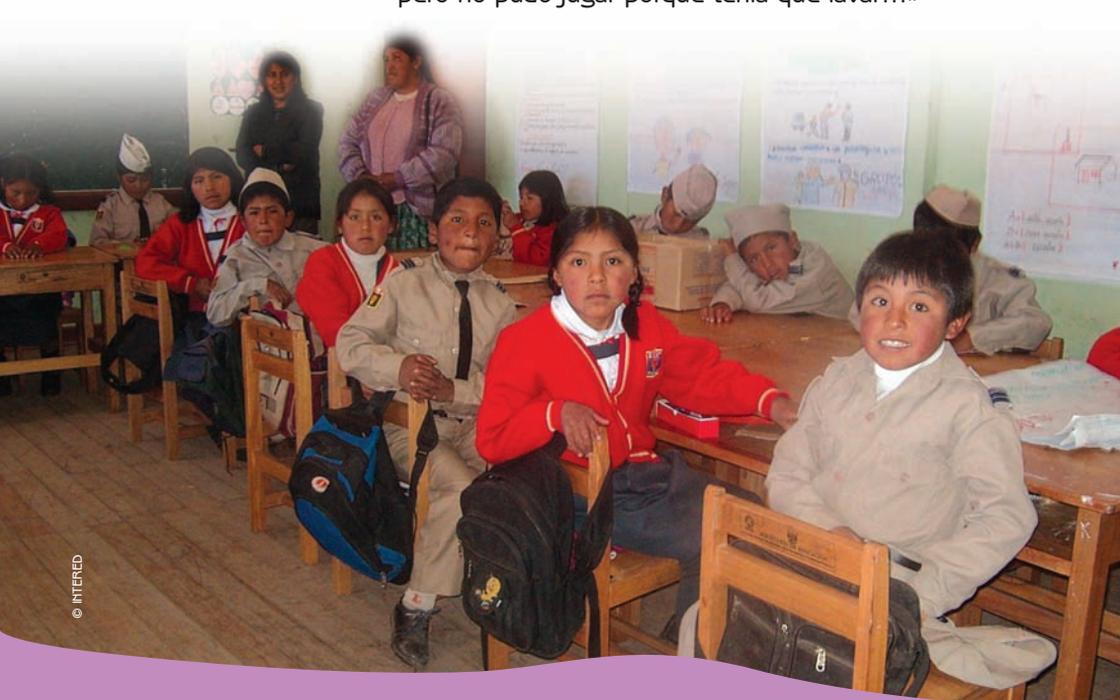
Tradicionalmente se ha utilizado el término hombre para designar a toda la humanidad y ello ha contribuido a ocultar la presencia de las mujeres, las aportaciones que han hecho en múltiples campos: literatura, investigación, política, etc.

Las reivindicaciones que desde hace unas décadas han hecho las mujeres están influyendo para que se introduzcan nuevas palabras, para que se nombre en femenino todas aquellas actividades, profesiones que actualmente realizan.

Si usamos un lenguaje que invisibiliza y menosprecia a las mujeres, estamos utilizando un lenguaje sexista. Hablamos de los vecinos, los abuelos, los niños, pretendiendo que incluimos a las mujeres. Pero cuando decimos las vecinas, las niñas, las abuelas, se nombra a las mujeres como categoría aparte, después de utilizar el masculino como omnipresente, que incluye a todas y a todos.

El sexismo también se refleja en las canciones, los chistes, los refranes. Veamos:

- ◆ Dos hijas y una madre, tres demonios para un padre.
- ◆ A la mujer y a la cabra, sogá larga.
- ◆ La mujer como la sardina, en la cocina.
- ◆ «...búscate un hombre que te quiera, que te tenga llenita la nevera.»
- ◆ «...lunes antes de almorzar, una niña fue a jugar, pero no pudo jugar porque tenía que lavar...»



◀ Alternativas al lenguaje sexista

NO DECIR	ALTERNATIVA
El hombre	La humanidad
Los alumnos	El alumnado
Los médicos	El personal médico
Los adolescentes	La adolescencia
Los jóvenes	La juventud
Los electores	El electorado
Los hombres	Los seres humanos
Los descendientes	La descendencia
Los vecinos	El vecindario

Otra cuestión importante es cómo se nombra a las mujeres, es decir, si cuando hablamos de ellas lo hacemos como madres, esposas, amas de casa... pues de esta manera estamos favoreciendo que su papel fundamental sea ese. La adscripción de las mujeres al ámbito doméstico ha condicionado su desarrollo personal, social y laboral. Tradicionalmente se ha considerado que son las mujeres las encargadas de cuidar a la familia, a padres, madres, hijas/os o personas dependientes. La importancia simbólica del lenguaje las constriñe a la casa, al ámbito doméstico, pues el espacio público ha sido tradicionalmente ocupado por los hombres. Esta dicotomía **público/privado** perjudica gravemente a las mujeres.

El uso del lenguaje sexista lo podemos encontrar en el lenguaje cotidiano, frases, chistes, canciones. En el escrito, tanto en libros de textos como en la prensa o los diccionarios, en la publicidad o como lenguaje simbólico. La simbología del lenguaje ha hecho que conceptos similares tengan un significado distinto.



Zorro: taimado, astuto.

Zorra: prostituta.

Fulano: persona indeterminada o imaginaria.

Fulana: prostituta.

Perro: mejor amigo del hombre.

Perra: prostituta.

Errores más frecuentes en el uso de la lengua

- ◆ Uso del género gramatical masculino como genérico.
- ◆ Presentar al hombre como sujeto de acción y a las mujeres como pasivas.
- ◆ Uso asimétrico de nombres y títulos: La Thatcher, Mitterand.
- ◆ Atribuir cualidades diferentes a mujeres y hombres.
- ◆ Nombrar a las mujeres como amas de casa, madres, esposas, hijas.
- ◆ Utilizar un vocabulario diferente para dirigirse a niñas o niños.

◀ Perspectiva de género

En los últimos años se ha desarrollado el concepto de «perspectiva de género» con el propósito de replantear todos aquellos temas considerados de vital importancia para las mujeres. En consecuencia, la perspectiva de género se incluye en los programas, proyectos y políticas.



PERSPECTIVA DE GÉNERO

Permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres, así como sus semejanzas y diferencias. Analiza las posibilidades y oportunidades de ambos, sus expectativas, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen.

Los pasos esenciales para un análisis con perspectiva de género serían:

- ◆ Identificación de la diferente posición de partida entre mujeres y hombres ante una situación dada. Por ejemplo:

Una mujer y un hombre de 30 años, con la misma formación buscan trabajo ¿tienen las mismas opciones?
- ◆ Caracterización de la posición de mujeres y hombres desde un punto de vista cualitativo. Por ejemplo, cómo intervienen los roles y las ideas o estereotipos ante una situación determinada.

Una pareja tiene una hija y un hijo de edades similares, si hay que poner la lavadora ¿a quien se le pedirá que lo haga?

La perspectiva de género es multidimensional, abarcando el nivel socio-cultural, el nivel psico-social o interpersonal y el nivel individual, incluyendo la identidad de género y su relación con otras variables psíquicas y de comportamiento. Desde la perspectiva de género se pueden observar, analizar e interpretar actuaciones individuales y colectivas,

y plantear intervenciones para modificar la realidad observada. Es un espacio teórico que abarca tanto una óptica de observación y estudio, como interpretación de lo observado, análisis de los efectos y las acciones e intervenciones.



La perspectiva de género supone una nueva forma de mirar la realidad, permitiendo que se vean y valoren elementos y circunstancias antes no reconocidos. Permite asimismo contemplar la diversidad de circunstancias que condicionan el desarrollo de las personas: clase, edad, cultura, color de la piel, son datos a tener en cuenta para que la perspectiva de género sea válida. También es rechazado por algunas feministas pues consideran que hablar de perspectiva de género encubre la diversidad de realidades de las mujeres. Los condicionantes de género son tan diferentes para unas mujeres y otras que difícilmente el término engloba a todas.



La perspectiva de género feminista nombra de otra manera las cosas conocidas, hace evidentes hechos ocultos y les otorga otros significados. Incluye el propósito de revolucionar el orden entre los géneros y con ello la vida cotidiana, las relaciones, los roles y los estatus de mujeres y hombres.

Marcela Lagarde: *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*³².

³² LAGARDE, Marcela: *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Ed. Horas y Horas, Madrid, 1996.

El concepto de género es hoy una herramienta imprescindible para analizar las relaciones entre los sexos. Desde la **IV Conferencia Mundial sobre la Mujer** celebrada en Beijing en 1995, el término se internacionalizó. Se substituyó la expresión «Mujeres y Desarrollo» (MED) por «Género y Desarrollo» (GED). Desde entonces en muchos países del sur se está produciendo una substitución de «mujer» por «género» y no sólo de sexo a género.

◀ Género y diversidad cultural

Vivimos en sociedades donde la diversidad cultural es creciente. El enfoque de género ha sido aplicado a menudo de forma etnocéntrica, pues al analizar las diferencias de género sólo se consideran desde el punto de vista de las sociedades occidentales.

Género e interculturalidad tienen en común que se sustentan en teorías que denuncian la asimetría cultural y social. Ambas luchan contra las relaciones desiguales, entre los sexos, entre distintas culturas. Como hemos mencionado antes, tendemos a evaluar a las demás culturas con parámetros de la nuestra, lo que nos lleva a caer en un cierto etnocentrismo.



ETNOCENTRISMO

Creencia de que la cultura propia es superior a las demás.

La situación de las mujeres tiende a ser estudiada a través de los parámetros de la cultura occidental, olvidando que los condicionantes de género cambian de unas culturas a otras, lo que en esta cultura se considera inaceptable, en otras es visto con normalidad. Veamos algunos ejemplos:

- ◆ En algunos países occidentales no se permiten que las jóvenes se pongan el velo para ir al colegio.
- ◆ En Estados Unidos un tribunal condena a una mujer por practicar la ablación a su hija.
- ◆ En España a las niñas al nacer se les hacen agujeros en las orejas para ponerles un pendiente.

El debate hoy se centra en si debemos cuestionar y criticar situaciones de marginación que sufren las mujeres en algunas culturas, como consecuencia de los condicionantes de género. Llegamos así al concepto de **relativismo cultural**, que puede llevarnos a aceptar que en algunas sociedades las mujeres sigan siendo humilladas y deban limitar su desarrollo a lo que esas culturas consideran apropiado a su género.



RELATIVISMO CULTURAL

«Principio que afirma que todos los sistemas culturales son intrínsecamente iguales en valor, y que los rasgos característicos de cada uno tienen que ser evaluados y explicados dentro del sistema en el que aparecen».

Marvin Harris, *Introducción a la Antropología General*.

PERO ¿QUÉ ES LA INTERCULTURALIDAD?

Una relación respetuosa entre culturas. Implica interacción en pie de igualdad.

Los estudios de género se han centrado en las relaciones de poder, jerárquicas de las sociedades patriarcales. Si incluimos una perspectiva intercultural podemos apreciar que existen vacíos al centrarse en la situación de las mujeres occidentales, blancas de clase media y se olvidan que hay otras muchas mujeres que viven situaciones diferentes. Sus condiciones de vida y los objetivos que persiguen difieren de los que desde occidente se proponen.

Por ello relacionar el género y la interculturalidad supone aceptar esas otras realidades, aceptar que existe una diversidad cultural, que son muchas las realidades y que las propuestas que las mujeres no occidentales formulan tienen una relación directa con su forma de vida, que debe no sólo ser respetada, sino apoyada.

Diversidad cultural implica la aceptación y el compromiso de respetar y promover las diferencias entre personas y grupos humanos, garantizando un marco de convivencia.

Vemos que existen diferentes formas de relacionarse, tanto entre sexos dentro de una misma cultura como entre diferentes culturas. Trabajar por un mundo más justo donde todas y todos podamos desarrollarnos plenamente en pie de igualdad, debe ser uno de los objetivos de quienes creemos que mujeres y hombres, vivan donde vivan, deben tener las mismas oportunidades y derechos.



Actividades



1) ¿MUJERES Y HOMBRES?

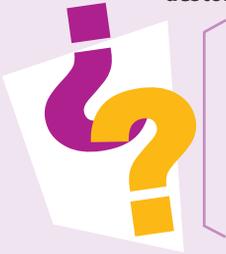
Imagina que un día encuentras a un ser extraterrestre que acaba de llegar y que comienza a hacerte preguntas sobre el ser humano. Una de las primeras cosas que le adviertes es, obviamente, que somos sexuales.



- ¿Qué le responderías si te preguntara cómo diferenciar a los hombres de las mujeres? Podrías plantearte responder sobre: ¿Cuál es su aspecto físico? ¿Qué suelen hacer? ¿Dónde y con quién suelen estar? ¿Cómo se comunican y relacionan con otras personas..?
- Una vez que hayas terminado haz dos columnas. En una pon todas las características que no cambian de unos individuos del mismo sexo a otros, ni de unas culturas a otras, ni a lo largo de la historia. Esas, que son de origen biológico y no están influidas por la cultura son aquello que denominamos SEXO. Todas las demás, que llamamos GÉNERO, como podrás ver, podemos encontrarlas en personas del otro sexo, aunque sea mucho menos común en tú sociedad, pero... ¿Podría serlo en otras culturas o en otro periodo de la historia?
- **REFLEXIONA:** ¿Qué pasa cuando un hombre muestra características que la sociedad atribuye al sexo femenino? ¿Se cuestiona su sexo o su orientación sexual? ¿Sucede lo mismo en el caso de que una mujer muestre un comportamiento tradicionalmente masculino? ¿No te parece que en ese caso aumenta su valoración?
- ¿Y tú? ¿En qué momento de tu vida tuviste conciencia de pertenecer a un género? ¿Qué sucedió? ¿Qué implicó para ti? ¿De qué forma ha afectado tu conciencia a las decisiones de tu vida? ¿Afecta de igual manera a hombres y mujeres? ¿Qué estereotipos y roles de género te limitan? ¿Y a las mujeres de tu entorno?

2) Debate con «FLORES DE OTRO MUNDO» (Icár Bollaín, 1999)

Un grupo de mujeres llega a un pueblo en una caravana organizada por hombres solteros que no encuentran esposa. Tendrán que enfrentarse a los condicionantes de género y culturales de un pueblo que las mira con desconfianza y recelo.



- ¿Cómo influye en la relación con las mujeres del pueblo el hecho de que Patricia y Milady sean inmigrantes? ¿Cómo es la situación de partida de las tres protagonistas? ¿Cómo se adaptan, o no, al pueblo? ¿Cómo afectan los condicionantes de género a las relaciones de cada una de las parejas?

2) «DIME COMO HABLAS Y TE DIRÉ QUIÉN ERES...»

Las personas pensamos fundamentalmente con palabras, por eso el lenguaje es tan importante a la hora de interpretar la realidad, pues es un código que convenimos para poder comunicarnos.



- ¿Es tu lenguaje masculino? ¿Has notado que conforme ha ido aumentando tu conciencia de género has ido transformando tu lenguaje?
- Analiza tu lengua materna. Busca en el diccionario oficial las palabras «hombre» y «mujer». ¿Cuál tiene más acepciones? ¿Qué tipo de acepciones se relacionan con «mujer»? ¿Y con «hombre»? ¿Se valoran igual ambos términos? ¿Qué estereotipos se asocian generalmente a lo femenino? ¿Coinciden con los que te proponíamos en el capítulo II? ¿Y qué ideas se transmiten sobre los hombres?
- Luego puedes buscar también palabras como «femenino» y «masculino», «huérfano», «padre» vs. «madre», «rey» vs. «reina», «ventanero/ra»...
- Para conocer propuestas de uso no sexista del lenguaje te recomendamos: www.fmujeresprogresistas.org/lenguaje.htm